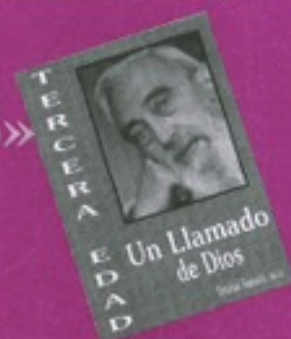




«TERCERA EDAD: UN LLAMADO DE DIOS»

P. Esteban Gumucio SS.C.C



Un pequeño libro, ochenta páginas que quiere ser un grito de esperanza.

El autor señala que los hombres y mujeres de nuestra etapa, al igual que todos los hombres, nos encontramos ante una nueva hora de la historia.

Y se interroga: ¿Cómo vivir con serenidad cristiana nuestra sociedad de hoy, sin huir, sin complejos de inferioridad o de superioridad?

Nos encontramos ante una nueva historia y tenemos que correr el riesgo de siempre: ser vino en odres nuevos.

¿Cómo vivir el día a día con la conciencia de una misión evangelizadora irrenunciable frente a este mundo concreto en que estamos insertos?

La primera respuesta que resuena en el corazón es la de la promesa del Espíritu Santo.

No tenemos por qué temer: al Espíritu nos ha sido dado. La misma abundancia del Espíritu que marcó la primera historia de las comunidades, nos es hoy prometida y de hecho derramada, sin discriminación de edades ni de culturas.

Palabras iniciales luminosas de un libro para acompañar nuestra vida y reflexiones.

El Padre Gumucio se despidió, el año pasado, con una misa de sus comunidades de la Parroquia San

Pedro y San Pablo.

Un grave cáncer al páncreas lo invitó a reunirse con sus amigos y agradecer al Dios de la Vida, el servicio en la zona sur de Santiago.

En parte de su libro ha escrito: «Quiero creer con toda mi alma en la dichosa muerte, esa que te he pedido todos los días». «El Todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte».

Dios lo ha de premiar, sin duda alguna, por la herencia, semilla, que nos deja con su libro Tercera Edad. Un llamado de Dios.

En una entrevista reciente, el Padre Gumucio señala haber querido ayudar a los ancianos que se repliegan sobre sí mismos, sufren con sus limitaciones, se enclaustran y se vuelven duros con los demás; sobre todo con los más jóvenes porque creen que antes todo era mejor.

«Personalmente ir envejeciendo fue una experiencia que lleva a la oración».

Ir acercándose a la muerte es un regalo.

«Si creo en Dios que me ama, creo que cada etapa de la vida tiene su gracia y su carisma: corto, por ejemplo, ser acogedor».

Los abuelos no tienen tanta responsabilidad de corregir a los nietos, sino de regalárselos y hacerlos felices. El Señor quiere que vea

lo bueno, que admita todo crecimiento. Darse cuenta que mirar las cosas con los ojos de Dios es una gran felicidad.

«Soy un viejo contento».

Un segundo carisma está en disfrutar «los detalles de la vida».

«Dame, Señor una sensibilidad despierta, para reconocer tu paso en las pequeñas alegrías de todos los días».

Dame, Señor, un corazón abierto, para reconocerte en todo. Rejuvenece la mirada de mi alma, mientras se apagan mis ojos de viejo».

El libro del Padre Esteban Gumucio destila optimismo, confianza en el Señor.

Reitera que la vejez no es sólo la conclusión de la vida, ella tiene un sentido propio.

En vez de considerarla como una vida en declive, podemos hablar de ella como vida ascendente.

La sabiduría y la poesía del escrito del Padre Esteban llenan sus páginas: iluminan el ocaso de la vida con la luz de la esperanza que brota de la fe y el Evangelio.

Luis Nicolini Ghio
Fundador - Asesor
Programa Adulto Mayor Universidad
Católica de Valparaíso.

Pentecostes 19



"Tercera edad : un llamado de Dios" [artículo] Luis Nicolini Ghio.

AUTORÍA

Nicolini Ghio, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Tercera edad : un llamado de Dios" [artículo] Luis Nicolini Ghio. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile